**Domingo 32 Tiempo Ordinario A - 'Conviértanse, el reino de Dios está cerca: Iglesia del Hogar, en Familia, como Iglesia doméstica, preparamos la Acogida de la Palabra de Dios proclamada durante la celebración de la Misa dominical**

[Recursos adicionales para la preparación](file:///D:\Documentos\Mis%20sitios%20web\public_html\domingos\TOcicloA\doma03.htm)

  
**Falta un dedo: Celebrarla**

**1. INTRODUCCIÓN A LAS LECTURAS**

[1. 1 Primera Lectura Is 8, 23b - 9,3](file:///D:\Documentos\Mis%20sitios%20web\public_html\domingos\TOcicloA\doma03.htm#Lectura_del_Profeta_Isaías__8,_23b_-_9,3._)

Antes de cada lectura de la Biblia habría que preguntarse: “¿Crees en las Escrituras?” Nuestra respuesta probablemente va a hacer: “¡Por supuesto! Somos católicos, creemos en Dios y en la Virgen”. Veamos si nuestra respuesta es valedera. Si la respuesta es afirmativa entonces la promesa de Dios y su Buena Nueva debería darte más seguridad que el dinero que las posesiones que tienes. ¿Es así? El profeta Isaías te quiere decir en esta lectura que la presencia de Cristo en la historia humana debería estremecer el corazón de los creyentes como si hubiera ganado la gran lotería con unos cuantos millones porque la esclavitud ha desaparecido.

Siguen las preguntas: ¿Qué esclavitud estás padeciendo en este momento?. Y ¿qué estás haciendo para liberarte? Generalmente queremos solucionar este problema con nuestras propias fuerzas. Pero muy pronto nos damos cuenta que no podemos liberarnos del egoísmo, del orgullo, de la agresividad, de la esclavitud al sexo o lo que sea. Consecuencia: No te perdonas a ti mismo y entras en una depresión cada vez que piensas en ello. Pero también la reacción puedes ser una respuesta más cómoda: “Así es la vida. ¡Qué le vamos a hacer!” Y te resignas.

Creer en las Escrituras significa que crees lo que el profeta te dice. Si no experimentas la liberación, debes reclamársela a Dios porque Dios cumple con sus promesas. Todos padecemos de una que otra esclavitud. Quizás esta lectura sea el comienzo de una nueva esperanza. Comencemos a orar cada uno de la familia fervorosamente para que Dios nos libere de esta y aquella esclavitud que sea una oración perseverante que se apoya en la promesa de Dios: “Señor, tú lo has prometido por medio de tu profeta Isaías que nos anular selección quitarás el triunfo del opresor. Te pido que me libres de…”.

[1. 2 Segunda Lectura 1 Cor 1, 10-13.17](file:///D:\Documentos\Mis%20sitios%20web\public_html\domingos\TOcicloA\doma03.htm#Lectura_de_la_primera_carta_del_Apóstol_San_Pablo_a_los_Corintios_1,10-13.17._)

Les voy a enumerar algunas reacciones de los cristianos y ustedes verán si en algún momento han pensado de la misma manera

“Me gustaba más el papa anterior… El papa actual mucho mejor… No voy a misa en esa parroquia por que el sacerdote dice unos sermones que en primer lugar si se comprenden y en segundo lugar son aburridísimos… Hay un grupo de gentes que están dirigiendo las cosas en la parroquia y no me gustan… Yo voy a Misa a solamente cuando habla el padre fulano porque habla maravillosamente… Solo les interesa el dinero y nada más… Son muy exigentes… Deberían tener más consideración de la gente y de sus deseos… ¡Se les ocurre cada cosa!… Nuestro Obispo sólo está con los poderosos… Dicen que son cristianos pero me parece que son muy de izquierda (derecha), no se puede dialogar con ellos… Nuestro Párroco es demasiado conservador (progresista)… Lo que necesitamos en esta parroquia es más oración -  acción social – organización - visitas a las casas – misas -  planificación - más dinero, apertura, colaboración…

¿Qué o quién es el centro de la comunidad parroquial? Evidentemente es el Señor Jesús. El no depende de determinadas personas o determinadas maneras de hacer las cosas o de determinado grupo. Sin embargo y del otro lado elige a personas determinadas para que realicen un servicio de la Iglesia. Escoge a personas con nombre y apellido, con sus defectos y de virtudes, así los escoge él.

Leamos con calma esta parte de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios y comencemos a despojarnos de prejuicios y bloqueos. Todos son nuestros hermanos y Cristo es el Señor de todos.

[1. 3 Evangelio Mt 4, 12-23](file:///D:\Documentos\Mis%20sitios%20web\public_html\domingos\TOcicloA\doma03.htm#Lectura_del_santo_Evangelio_según_San_Mateo_4,12-23._)

Con alegría la Iglesia sigue descubriendo cómo Dios cumple las promesas que ha pronunciado un profeta suyo 800 años a. C. Los apóstoles y los evangelistas en sus enseñanzas citan muchas veces las Escrituras del Antiguo Testamento para anunciar que en Cristo Jesús todo se ha cumplido.

En el año 732 a. C. grandes partes del reino del Norte de Israel fueron anexadas por los asirios. Ellos sacaron a mucha gente que vivía en Galilea y pusieron a muchos paganos. La luz de la que está hablando el profeta es la presencia de Cristo que inicia justamente ahí su vida pública. Hay otra razón: Juan Bautista ha sido entregado y Jesús ocupa su lugar. El versículo 23 se resume la obra de Jesús: anuncia el reino y sana los enfermos. La Palabra Y el Milagro son la luz que han comenzado a brillar.

Quizás te parece muy complicada la información anterior. ¿Acaso te va a salvar el conocimiento de unas fechas históricas? Lo que te salva es que escuches el llamado de Cristo que invitó a los primeros discípulos a seguirlo junto al lago de Genesaret. Ellos no sospecharon ni de lejos lo que significaba esto. Solamente vieron sus signos y escucharon sus palabras. Y lo siguieron.

Esto es una señal para nosotros: no necesitamos saber a dónde Jesús nos conducirá ni lo que nos tiene preparado. Simplemente necesitamos acoger su llamado y seguirlo. El nos llevará hacia la felicidad. ¿Seguirlo significa también llevar la Cruz? Si es así, ¡bendito sea! Porque esto será entonces el camino a la salvación.

**2. REFLEXIONEMOS**

**2. 1 los padres**

Reflexionemos acerca de la vocación sacerdotal

Es muy significativo que cualquier sacerdote  u obispo haya sido ordenado primeramente de diácono, es decir servidor. Es un elemento fundamental de su actividad el ser de los menores de todos, al servicio de todos.

El servicio desinteresado es algo que siempre tiene pocos partidarios en cualquier sociedad humana. Por eso, es esta una función del sacerdote en la que no se verá fácilmente sin empleo. El sacerdote debe representar, según su posibilidad, algo del desprendimiento del señor. Debe estar libre para atarse mejor al pueblo de Dios en preocupaciones, a fin de echar sobre si las preocupaciones de la Iglesia.

Por eso, la Iglesia del occidente sólo ordena sacerdotes a quienes estén dispuestos a permanecer célibes de por vida. El sacerdote no debe ser tampoco rico. Esto último no está regulado por ninguna ley. Pero la pobreza y el celibato son expresión de la idea cristiana del sacerdocio; el sacerdote, por participar en la misma misión redentora de Cristo, ha de ser hombre totalmente desprendido de sí mismo, a deponer toda su vida a disposición de los demás.

Mas esto impone también a los fieles que no desempeñan cargo alguno, el deber de compartir algo de sus vidas con el sacerdote. A ellos les incumbe el deber de remediar las necesidades del sacerdote, pues el Señor dice: “Digno es el obrero de su jornal” (Mt 10, 10). El sacerdote tiene también necesidad del cariño, de las exigencias, de la fe, de la oración y de la sinceridad de los creyentes.

¿Cómo sabe un hombre que es llamado? Si la idea de hacerse sacerdote despierta en él alegría y paz, tiene toda la razón para suponer que Dios lo llama porque Dios no es un dios de confusión sino de paz y alegría. De todos modos siempre hay que preguntarle al Señor en la oración “¿Señor qué quieres que haga?”

Si no remontamos a los comienzos de una vocación daremos una y otra vez con la comunidad: la familia, la parroquia, la escuela, y ciertos contactos. Una vocación puede crecer en una familia donde se habla bien de los sacerdotes, donde se reza por ellos, donde se los acoge con cariño y respeto.

**2. 2 Con los hijos**

Durante su vida pública Jesús empezó a poner los fundamentos de la Iglesia. El Papa Pío XII escribe en su encíclica sobre la Iglesia el cuerpo místico de Cristo: “El Redentor empezó la edificación del templo místico de su Iglesia cuando predicaba y promulgaba sus preceptos. Escogió a los apóstoles y los envió, de la misma manera que él había sido enviado por el Padre, como maestros, como pastores y como dispensadores de la santidad entre los creyentes. Nombró su representante en la tierra y les reveló todo lo que había oído del Padre”.

Cuando Jesús anunciaba el mensaje del futuro reino de Dios, muchos creyeron y si hicieron discípulos suyos.

De entre los discípulos Jesús eligió a 12 hombres, los cuales habían de estar siempre con él. Al mismo tiempo, debían ser los fundadores del nuevo pueblo de Dios. A Simón Jesús lo nombró representante en la tierra diciéndole: “Yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella “(Mt 16, 18 ss.). Cuando Jesús fundó su Iglesia también ha pensado en nosotros y debemos estar muy contentos de formar parte de ella y por eso el escuchar en el Evangelio el llamado de los apóstoles sabemos que Jesús también ha pensado en nosotros, ¡bendito sea!

**3. CONEXIÓN EUCARÍSTICA**

La presencia de Jesús es luz, alegría y esperanza porque se ha cumplido en El lo que anunciaron los profetas. En cada eucaristía se cumple de nuevo la salvación porque el memorial del Señor es en realidad actual entre nosotros es el mismo Señor que celebra con nosotros.

**4. VIVENCIA FAMILIAR**

Sería muy conveniente que haya un pequeño altar. Cuando hay poco espacio se escoge una esquina para Dios donde se cuelga la Cruz y además una y otra imagen. Si es posible se inserta una pequeña tablilla de manera que sostenga la Biblia familiar. Hay familias que antes de retirarse los niños a dormir se reúnen para hacer la oración de noche en común apagando la luz eléctrica y encendiendo una velita. Esto fomenta la intimidad de la oración, y fomenta el ambiente de recogimiento.

La familia ora para que haya vocaciones sacerdotales y religiosas.

**5. NOS HABLA LA IGLESIA (VATICANO II)**

“Los padres de familia deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo, y deben fomentar la vocación propia de cada uno, pero con un cuidado especial la vocación sagrada” (Constitución dogmática sobre la Iglesia 11).

“Los esposos cristianos fomentan con todo esmero la vocación sagrada cuando la descubren en los hijos” (Apostolado de los seglares 11).

“La educación de los hijos ha de ser tal, que al llegar a la edad adulta puedan con pleno sentido de la responsabilidad seguir la vocación, aún la sagrada, y escoger estado de vida” (Iglesia en el Mundo 52).

“Las familias con su vida auténticamente cristiana, se convierten en semilleros del apostolado seglar y de vocaciones sacerdotales y religiosas” (Actividad Misionera de la Iglesia 19)

**6. LEAMOS LA BIBLIA CON LA IGLESIA**

(La primera lectura para el año impar; la segunda lectura para el año par)

Lunes: Hebr 9, 15.24-28; Sal 97; 2 Sam 5, 1-7. 10; Sal 88; Mc 3, 22-30

Martes: Hebr 10, 1-10; Sal 39; 2 Sam 6, 12b-15.17-19; Sal 23; Mc 3, 31-35

Miércoles: Hebr 10, 11-18; Sal 109; 2 Sam 7, 4-17; Sal 88; Mc 4, 1-20

Jueves: Hebr 10, 19-25; Sal 23; 2 Sam 7, 18-19.24-29; Sal 131; Mc 4, 21-25

Viernes: Hebr 10, 32-39; Sal 26; 2 Sam 11,  1-4b. 5-10a. 13-17; Sal 50; Mc 4, 26-34

Sábado: Hebr 11, 1-2. 8-19; Sal Lc 1, 69-75; 2 Sam 12, 1-7a. 10-17; Sal 50; Mc 4, 35-40

**7. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES**

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas,  
dígnate mirar con ojos de de misericordia  
a esta porción de tu grey amada.  
Señor, gemimos en la orfandad,  
dános vocaciones, danos sacerdotes y religiosos santos.  
Te lo pedimos por la intercesión de Nuestra Señora del Sagrado Corazón  
  
Oh Jesús, danos sacerdotes y religiosos según tu corazón.